

PREFACIO A LA EDICION DECIMONONA

Justamente un año después del día en que fueron escritas las palabras anteriores de recuerdo sobre la amiga fallecida, se mostraron las primeras huellas de la enfermedad que debía llevar pocos meses después al autor de la LUCHA POR EL DERECHO. Rudolf von Ihering murió el 17 de septiembre de 1892, pero ha quedado el vigor viviente de su acción. Exteriormente se muestra en el hecho que entretanto la mayor parte de sus obras han experimentado nuevas ediciones, incluso este librito que ha llevado su nombre a toda la tierra habitada y como lo demuestran incontables cartas al autor —obró en todas partes como un despertador del sentimiento del honor y del derecho.

No sin motivo se ha encontrado en la altiva afirmación de la personalidad, que predica tan intensamente en LA LUCHA POR EL DERECHO, un rasgo del carácter que el descendiente de un tronco popular jugoso recibió de sus antepasados. El mismo apenas supo eso, porque el impulso de su espíritu y la magnitud de su visión le habían alejado pronto del mundo cerrado y pequeño en que seguía tejiendo los hilos silenciosos de su existencia el pueblo frisón desde hace siglos. Pero también sin él saberlo ha erigido Ihering en LA LUCHA POR EL DERECHO un monumento distinguido a su pueblo viril.

Goettinga, noviembre de 1894

V. EHRENBERG